

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zavalde.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

La cuestión de Oriente se ve venir. Mal que pese a las Potencias occidentales, que rehuyen cuanto pueden incluir ese problema en la órden del día de la política, ha de llegar un día en que sea inevitable abordarla con todas sus consecuencias. En vano dirá M. de La Valette que Europa está ya libre de eventualidades amenazadoras: mientras exista en el horizonte político ese punto negro del que no pueden apartar la vista los Gobiernos de Inglaterra, Francia y Rusia; mientras permanezca sin resolución esa serie de problemas sobre los que puede fundarse todo un programa para el porvenir de Europa, la situación de las naciones occidentales es insegura, casi podemos decir transitoria.

Trátase de la sucesión del Imperio otomano aquejado largo tiempo ha de enfermedad mortal; trátase de la suerte de veinte pueblos que a su muerte quedarán sin tutela; trátase de la libertad del Mar Negro y aun del Mediterráneo; trátase en fin, del comercio de Oriente cuyo gran depósito ha de ser necesariamente Constantinopla. Después de la cuestión romana no hay en la política contemporánea otra que abarque más intereses, que amenace más derechos y que esté más estrechamente ligada con el porvenir de Europa.

Si los turcos salen de Constantinopla y les sucede una Potencia cristiana, esta será con el tiempo la primera Potencia marítima del mundo, porque allí encontrará para formar su marina una gran extensión, innumerables puertos y sobre todo una población de marinos celebrados desde la antigüedad por su habilidad y por su arrojo.

Y para alimentar a la marina tendrá quien sustituya a la Puerta Otomana el comercio de la mitad del mundo. Comunicará por el Danubio con la Europa central; dominará el Mar Negro por Constantinopla; penetrará por el Asia Menor en el centro de Asia, y el istmo de Suez que tiene a sus puertas le conducirá al extremo de Oriente. ¡Ah! La gran ciudad de Constantinopla no se erigió al acaso, ni fué creada al impulso de las circunstancias. Se fundó deliberada y voluntariamente para ser la capital del mundo por un hombre que daba la ley a la mitad del orbe entonces conocido, y que tenía bastante talento para elegir un punto que estuviera en contacto con Europa, con Asia y con África, que fuese el centro de lo que era entonces el mundo.

La potencia que se apodera de Constantinopla y no sea de constitución paralítica como

Turquía, será soberana de Oriente y ejercerá sobre Europa entera una influencia sin límites, porque pudiendo abrir ó cerrar al comercio de las potencias occidentales los desfiladeros de Asia, estará en su mano enriquecerlas ó arruinarlas, y por consiguiente las dominará. No dependerá de nadie y todo el mundo dependerá de ella. Al Norte tendrá por muralla el Balkans y por foso el Danubio, y al Sur estará defendida por un mar erizado de islas que serán otras tantas fortalezas. Para penetrar en Constantinopla será preciso navegar durante veinticuatro horas por un largo estrecho cuyas costas dependerán de quien domine en aquella, y aguantar el fuego que vomitarán millares de cañones.

¿Qué mucho que sea codiciada tan rica herencia? ¿Qué mucho que al menor indicio de que el enfermo toca ya a su fin se agiten en torno del lecho del moribundo los gobiernos de Europa, tímidos los unos, ambiciosos los otros?

Ahora bien: ¿quién tiene más probabilidades de ser llamado a la sucesión? Desde luego es seguro que la herencia no pasará íntegra a manos de uno solo; habrá por lo menos cuantos legados que calmarán más ó menos los celos de los legatarios, pero solo tres Potencias se presentarán al parecer como herederas directas, llamadas a recoger la universalidad del patrimonio. Estas Potencias son Austria, Grecia y Rusia.

¿Está Austria en disposición de recogerla? Preciso es confesar que las circunstancias no pueden ser más desfavorables. Al día siguiente de una guerra terrible que ha hecho peligrar hasta su misma existencia, con un ejército desorganizado, exhausto su Tesoro, ¿puede el Gobierno de Viena pensar en tan grande empresa? Antes es preciso que reorganice los múltiples y diversos elementos que constituyen su nacionalidad; que ahogue en su infancia a la revolución que amenaza destruirla más aun que la guerra; que vuelva la confianza a los pueblos, que tras los horrores de una guerra sangrienta creen ver en lontananza las veleidades de una libertad fatal.

La Potencia que más piensa en recoger la herencia de Constantinopla es Grecia, ó mejor dicho, los griegos. Los griegos sueñan en la restauración del Imperio de Bizancio, sin tener en cuenta su debilidad, entregados aun en manos de la diplomacia, que les ha dado ser, aspiran a desempeñar en Oriente el mismo papel que el Piamonte en Italia, y Prusia en Alemania.

Pero supongamos que el éxito más favorable coronase sus tentativas, que apareciese un fantasma del Imperio Bizantino, ¿quedaría con esto resuelta la cuestión de Oriente? Un Imperio constituido de esa suerte no podría sostenerse por sí mismo, y cualquiera que fuese el apoyo que se le diese, pronto le veríamos arruinarse y aparecer tras él la potencia que aspira a dominar aquellas comarcas, Rusia. Rusia es en efecto la presunta heredera del Bajo Imperio: conserva su religión, sus tradiciones, su astucia, el mismo espíritu de intriga, y a más tiene una fuerza que aquel no tenía; la fuerza que da la barbarie en los pueblos y la civilización en los gobernantes.

Rusia considera como empresa santa la conquista de Constantinopla; a ese fin se dirige to-

da su política; para él se prepara en silencio desentendiéndose de las cuestiones de Europa y dominando a hierro y fuego los obstáculos que pudieran ofrecerle el Cáucaso y Polonia. Rusia ha vivido reconcentrada en sí misma durante algunos años; ella dará cuenta de su recogimiento.

Ayer no recibimos el correo extranjero, y los despachos telegráficos vienen escasos de noticias. Entre estas verán nuestros lectores la de que ha sido elegido diputado por Messina (Sicilia) el célebre Mazzini. No es este en verdad un dato que corrobore las noticias que llegan de Florencia acerca del carácter de la insurrección de aquella isla. ¿O querrá decirnos también el Gobierno de la Italia una que la elección de Mazzini se ha preparado en los conventos?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 24.—Las tropas italianas han encontrado en Palermo poca resistencia, experimentando escasas pérdidas.

Los insurrectos se han dispersado. Las autoridades ejercen de nuevo sus funciones. Las prisiones y el banco no han sido atacados durante las turbulencias.

El Gobierno ha mandado que se ejecute inmediatamente en Sicilia la ley de supresión de las corporaciones religiosas.

PARIS, 25.—Han ocurrido grandes inundaciones en algunos departamentos de Francia. En el de Lyon las aguas se llevaron los rails y terraplenes de los caminos de hierro.

SAINT-NAZAIRE, 24.—Acaba de entrar en este puerto el vapor de la Mala, que no trae nada importante.

Continúa la guerra en el Japon.

PARIS, 25.—La Bolsa de hoy ha experimentado una pequeña alza. El 3 por 100 ha subido 45 céntimos, y cerrado a 69.55. El 4 1/2 ha subido 25 céntimos y cerrado a 97.

Los fondos españoles no se han cotizado. Los consolidados ingleses han quedado de 93 1/8 a 93 1/4.

De una carta fechada el 19 en Florencia que publica un diario revolucionario de Bruselas, tomamos las siguientes noticias acerca de la insurrección de Sicilia:

Ayer todo el mundo abrió con ansiedad la Gaceta oficial esperando hallar en ella pormenores más satisfactorios sobre los sucesos de Palermo que han conmovido profundamente la opinión pública.

Pero el diario oficial dejó frustradas las esperanzas de todos y nada publicó.

He logrado procurarme algunos informes que suplirán hasta cierto punto al silencio oficial.

En primer lugar, los sediciosos son dueños de casi toda la ciudad de Palermo. La guarnición de esta ciudad solo se compone de 4,500 hombres, que al entrar los bandidos se pusieron en órden de batalla para atacarlos, pero que hicieron fuego más bien para proteger su retirada que para rechazar el ataque de que eran objeto, sabiendo perfectamente que las partidas entraban en la ciudad por varios puntos y podían atacarlos de frente y por la espalda.

Las tropas y todas las autoridades se retiraron por lo tanto alrededor del palacio real, que domina la ciudad por su posición elevada y fortificada. Los sediciosos están en la parte baja de Palermo. Son las mismas posiciones que ocuparon respectivamente en 1860 los borbónicos y Garibaldi hasta la conclusión del armisticio.

Los insurgentes enarbolaron la bandera roja, y su grito constante es el de viva la república!

Se asegura que la insurrección ha procurado darse una organización regular y funcionar como una especie de gobierno provisional. El primer acto de los insurgentes fué cortar los hilos del telégrafo, de modo que a la hora presente el gobierno central no está en comunicación directa con Palermo y sus autoridades.

Todas las demás ciudades de Sicilia están completamente tranquilas, pero hay agitación en los campos.

El gobierno ordenó al punto medidas energéticas que no tienen mas que un defecto, el de llegar muy tarde.

La situación anormal de Sicilia, y sobre todo de Palermo, no era ya un misterio para nadie. El gobierno inglés, que no tiene que atender en Sicilia mas que a proteger a sus nacionales y su comercio, había hecho partir hace ocho días la escuadra que tenía en Patrás para Palermo, donde está, y donde ha sido testigo de todos estos lamentables acontecimientos.

El Gobierno de Florencia ha debido ser también informado de esa situación, y se estraña que no haya mostrado mayor prevision.

Como quiera que sea, se está enviando ahora a Sicilia un cuerpo de ejército de 50,000 hombres.

La escuadra que estaba fondeada en Tarento a las órdenes del contra-almirante Ribotti, ha recibido órden de ir a Palermo, a donde debió llegar ayer.

Los trenes de los ferro-carriles han sido suspendidos en el día de ayer para trasportar tropas a Ancona y Liorna, que son los puntos de embarque. Unos 15,000 hombres han debido partir en la noche del lunes y otro número igual ayer. El general Cadorna manda todas estas tropas. Los generales Angioletti y Longoni tienen mandos secundarios.

En 1864 el número de los refractarios que devastaban la isla ascendía a 26,000. Hoy llega también a esa cifra. La misma repugnancia que se muestra al servicio militar se muestra igualmente al pago de los impuestos, y sin embargo, en ninguna parte ha habido que hacer mayores gastos que en Sicilia para establecer vías de comunicación de todo género. Esos gastos han tenido y tienen que ser soportados todavía por las provincias del continente.

Segun dice un telegrama de Viena, fecha del 21, el Emperador visitará en el mes de Octubre próximo todos los países que han sido teatro de la guerra.

El Banco de Portugal ha bajado el descuento al 6 1/2 por 100. Las condiciones del mercado monetario en Lisboa mejoran ostensiblemente.

El Rey Luis irá al campamento de Tancos apenas se hallen reunidos en él todas las tropas.

Ha llegado a Lisboa el conde de Labrado, presidente de la Cámara hereditaria y ministro de Portugal en la corte de Inglaterra.

La cuestión de Creta parece adquirir cada día mayor gravedad. La agitación sigue aumentando en el reino helénico a causa de los sucesos de Candia.

Un telegrama oficial de Corfú dice que el cuerpo egipcio se halla separado del cuerpo turco y bloqueado.

Los insurgentes, dirigidos por oficiales candiotas, han atacado, segun se dice, al ejército otomano por cuatro lados a la vez, habiendo sido derrotados los turco-egipcios con grandes pérdidas.

Ante la gravedad de estos sucesos, el gober-

nador general de Candia ha ordenado el armamento general de todos los turcos que habitan en la isla.

El Memorial Diplomático asegura que el principal objeto del viaje de la Emperatriz Carlota a Roma es el arreglo de los asuntos religiosos de Méjico. El conflicto de dicho Imperio con la Santa Sede, conflicto que dura desde el advenimiento de Maximiliano al trono, ha contribuido a debilitar las simpatías del partido conservador a favor del restablecimiento del Imperio. Tres proyectos de Concordato se han sometido sucesivamente a la aprobación de la corte de Roma, que ha desechado perentoriamente los dos primeros como base de las negociaciones: el tercer proyecto ha tenido menos mala acogida en la ciudad eterna.

No hay día que no se haga un descubrimiento mortífero para aumentar los desastres de la guerra.

Un químico austriaco, Mr. Leinelbroek, acaba de hallar el medio de encerrar en pequeñas cápsulas de vidrio chispas eléctricas bastante poderosas para matar instantáneamente a un hombre.

Este nuevo invento destructor, que hace explosión al menor choque, está cubierto de una armadura de acero de forma cónica que le permite entrar en la carne.

Ensayos hechos sobre bues y caballos han dado el más completo resultado, pues esos animales han caído al suelo al instante, como si los hubiese herido un rayo; y de todos los que han sido tocados por uno de esos proyectiles, aunque ligeramente, ni uno solo ha sobrevivido.

Estas cápsulas no son de mayor tamaño que los perdigones zorreros, de suerte que un fusil puede contener seis, y con el del sistema Chassepot podrían lanzarse 75 proyectiles en 60 segundos.

Calcúlase por estos datos el efecto destructor de la invención austriaca, que convierte casi en un juguete de niño el famoso fusil aguja de los prusianos.

Por consideraciones particulares que nada tienen que ver con el resultado de la guerra en Alemania, el Emperador Francisco José ha suprimido muchos regimientos austriacos. Estos regimientos son: Infantería: Príncipe Federico Guillermo de Prusia, núm. 20; Guillermo y Rey de Prusia, número 54; Federico Guillermo Luis, gran duque de Baden, núm. 50; Federico Francisco, gran duque de Mecklemburgo, núm. 57. Caballería: conde Wrangel, regimiento de coraceros núm. 2; Príncipe Carlos de Prusia, húsares núm. 3; Príncipe Federico Carlos de Prusia, húsares núm. 7.

El Congreso sanitario de Constantinopla está a punto de disolverse. Muchos de sus individuos han abandonado ya aquella capital.

Los representantes de España tienen órden de retirarse, segun hemos oído asegurar.

De una correspondencia de Viena tomamos lo siguiente:

Segun lo que refiere la *Politique* de Praga, un Príncipe que formaba parte del ejército prusiano se dejó olvidado un librito en la casa donde paró a su paso por Bohemia.

Este librito, tirado en la imprenta Real de Berlín, tiene por título: *Orden de batalla del ejército austriaco de operaciones en Bohemia, en Moravia y en Silesia el 11 de Junio*. La *Politique*, que ha recibido este folleto, lo publica estensamente, y nuestros periódicos lo extraen.

Resulta de esta publicación que, a pesar del riguroso misterio en que estaban envueltas nuestras

siempre están dispuestos, no a prestar a la república el homenaje de oro y de plata, sino a robárnoslo a nosotros, ocultos tras el mando de aquella.

Al contrario, seguramente creéis que el Papa maldecido del pueblo-dios, habrá perdido todo el respeto y obediencia de parte de los pueblos cristianos y de sus Monarcas, y que así desamparado, vive en Gaeta triste y como peregrino, sin que nadie piense en él ni en sus desgracias. Pues bien, nunca en los pasados tiempos ha recibido el Papa más profundos homenajes de todos los Reyes de la cristiandad, que los que ahora recibe en Gaeta; ni jamás fueron puestos más en evidencia los derechos del Pontificado por declaración de todos los estados de Europa; mientras que la república romana es considerada como usurpadora, y sus jefes como traidores y renegados: por lo mismo, ya podeis figuraros si los embajadores habrán venido y la habrán reconocido de otro modo que por la burla y abominación. Luego, para colmo de ridiculez, siempre que se presenta al público nos hace ver en medio de las sillas de los embajadores al ministro plenipotenciario de Sicilia; un legado a latere de Guerrazzi, y uno que otro representante radical tomado a alquiler; y es digno de verse cómo con su toga y laciavino andan estrados é hinchados como pavos que hacen la rueda é hinchaban sus colgantes y coloradas barbillas. Los

romanos, que siempre están de broma, cuando los ven se rien, y dicen que podrian apostárselas con los embajadores del gran Kan de la China ó de la Puerta Otomana.

—¿Magnífico triunfo es ese con que es obsequiada nuestra república!

¿Qué es la Rusia, el Austria y la Francia al lado de estos grandes embajadores de las excelas Potencias del celeste Imperio? La república romana no se digna mirar a la tierra.

No por esto dejó la República de participar a todas las Cortes del mundo su nacimiento, y lo hizo con un aplomo que jamás se ha visto otro más grave y formal. Así el ministro de Negocios extranjeros escribió a todos los representantes y cónsules romanos cerca de las naciones extranjeras lo siguiente: «Al recibo de la presente (circular), obrareis con todo celo para disponer este Gobierno a que reconozca a la República romana, la que, emanando del libre voto del pueblo, es de hecho y de derecho el Gobierno más legítimo de la tierra—9 de Febrero de 1849.—C. E. MUZZARELLI».

No obstante, ni con todo el celo de los cónsules, ni con toda la legitimidad superlativa de la República pudo lograrse que la reconociesen, no diré las dobles águilas, los leones y los leopardos; pero ni siquiera los topes; mientras que todas las embajadas ordinarias y extraordinarias se hacían a la vela para Gaeta, y eran reci-

Esto lo ve bien tu república, y esto causa su rabia y su despecho.

Perdonadme, amigos, esta digresión dirigida contra el indigno instrumento de prevaricación que los republicanos publican y pregonan todos los días por las calles de Roma, a fin de pervertir y corromper a la plebe; pero uno a veces no es dueño de sí, viendo la profunda maldad de D. Pirlone.

Mientras tanto, os remito para D. Bartolomeo un pequeño escrito acerca del Cardenal Mezzofanti, que ha fallecido, como ya habreis visto en los periódicos, en el mes de Marzo, cuyo escrito ha redactado para los amigos nuestro D. Cosme de la Propaganda. Todos nos hemos indignado contra esa villana república, que envió a enterrar a un personaje tan distinguido como si fuera un porridero. Fuimos a ver a D. Cosme, que por muchos años tuvo trato familiar con dicho Cardenal, y le pedimos que nos refiriese el sin número de idiomas que aquel hablaba con soltura y escribía con una propiedad y elegancia maravillosas. Nos hizo de él un bosquejo, pero tan exacto, que a primera vista direis:—Es el mismo.—Dios os guarde.

—Lástima, exclamó el modenés, que esta noche sea tan tarde, pues espero con ansia ver el retrato que nos envía ese D. Cosme; pues en efecto, el Cardenal Mezzofanti fué un prodigio del siglo, y

Que el representante de Toscana no se hallase presente, no nos causa maravilla siendo un ministro microscópico: que faltase también el del Piamonte, no lo estrañamos; pues todo el mundo sabe que este diplomático representa a Carlos Alberto; pero que el representante de la república francesa, adoptase un aire neutral, no causa un verdadero asombro: semejante aire no es propio ni de un republicano, ni de un francés; sino de un jesuita. ¡Vivan los representante conejos!

Y nótese que cuando la Palas dirigía tales cumplimientos, se trataba de la asistencia al parto que debía tener efecto en la sala de la Asamblea cuando había de nacer la celeste Infanta.

Luego de nacida, ningún representante le dirigió siquiera una mirada, como a miserable bastarda que era. Y en este instante en que os escribo, la república de Francia, como buena y cariñosa hermana, envía a la recién nacida desde la puerta de San Pancracio ciertas caricias de perlas, esmeraldas y rubis, para adornar la diadema, tan gordos y macizos que nunca en sus días los llevó tales en la cabeza el gran Tamerlán.

Después de haber leído el decreto fundamental que declara abolido de hecho y de derecho el pontificado, acaso pensaréis que el Papa se halla reducido ya al último extremo de miseria y

operaciones militares, los prusianos tenían informes tan exactos de nuestro ejército, que el 11 de Junio podían precisar el efectivo de cada cuerpo, su acantonamiento y sus divisiones en medios escuadrones y medias baterías. Estos detalles son de una exactitud admirable.

Se pregunta quién habrá podido comunicarlos, porque un espía no pudo abrazar este conjunto, y se llega a suponer que un oficial superior de estado mayor, agregado al cuartel general de Benedek, ha debido copiar el orden de batalla y enviarlo a Berlín.

Anteayer, un oficial buen mozo, que vestía con elegancia el uniforme de coronel austriaco y aparentaba estar en lo mejor de su edad, se paseaba por el parque de Sahnebrum, cogido del brazo de otro oficial, joven de veinte años, y saludando atentamente a todos los militares que encontraba. Era el Rey de Hannover con su hijo: éste, con un leve movimiento, advertía a su padre, que, como se sabe, tiene la desgracia de ser ciego, cada vez que necesitaba saludar. El Rey Jorge tiene una bellísima presencia, gran distinción en sus modales, y su rostro risueño no revela la menor inquietud.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE SETIEMBRE DE 1866.

La *Política* del lunes publicaba una carta de Roma, tomada de un periódico francés, en que se decía que la legión de Antibes destinada a la defensa del Pontífice iba a ser acogida malamente en Roma. Esta interesante carta, como la llama aquel periódico, es de procedencia evidentemente revolucionaria y tiende a prevenir los ánimos por medio de una falsedad, contra el buen efecto que a no dudar debe producir en Roma la entrada de la legión pontificia.

En el número de anoche publica el mismo periódico un párrafo cuyo espíritu pertenece a una correspondencia dirigida a *La independencia belga*. Trátase de la insurrección que ha estallado recientemente en Sicilia contra el paternal Gobierno de Víctor Manuel, y después de dar cuenta de los preparativos que se hacen en Florencia para sofocar la insurrección, dice lo que sigue:

«Lo que se da como positivo es que el reaccionario no es extraño al movimiento insurreccional, que ha elegido como pretexto el reclutamiento militar, tributo que los sicilianos aborrecen de corazón. Hasta la época de su caída, el Gobierno de Fernando II les dispuso de dar contingentes, gracia que no les ha sido otorgada por Víctor Manuel, porque a ella se opuso la mayoría del Parlamento, y de aquí ha surgido el disgusto de aquellos pueblos.

La configuración topográfica de la isla, favorece la retirada de los insurrectos, que en todas partes encuentran amigos y auxiliares de la causa que defienden, y no hay familia que no tenga un individuo de su seno en las banderas de refractarios, como allí se nombran.

Las órdenes religiosas no han tomado parte activa, pero sabido es que sus simpatías están por la situación derrocada, y que son hostiles al Gobierno de Florencia. Es indudable, pues, que el Clero habrá echado en la balanza el peso de su influencia moral, que no ha sabido contrarrestar el Prefecto italiano Torelli, funcionario poco a propósito para sofocar el fuego de la insurrección.

La *Política*, como ven nuestros lectores, acepta como exacta la noticia de que en Roma va a ser desfavorablemente recibida la legión de Antibes; y luego, para dar más pruebas de su amor a todo lo que concierne a la Iglesia, no sólo acepta, sino que hace suya la apreciación de que las órdenes religiosas y el Clero de Sicilia protegen, moralmente a lo menos, la sublevación contra el Rey de Cerdeña. La *Política* está, pues, en pleno campo revolucionario. No nos extraña; lo extraño sería que no sucediera así. Mas a pesar de esto, no es fácil comprender cómo La *Política* da tanto crédito a la primera noticia asegurada con tan lastimosas pruebas, y mucho menos cómo se atreve a hacer una apreciación tan por extremo ligera respecto al Clero de Sicilia. Esto último, sobre

todo, es de tal manera absurdo, que hasta su simple enunciación para ponerlo de manifiesto.

La carta de Florencia dirigida a la *Independencia belga*, de donde sospechamos que La *Política* ha tomado sus noticias, entre otras cosas, dice textualmente estas palabras:

«Los insurgentes enarbolaron la bandera roja, y su grito constante es el de ¡viva la República! pero se teme de un momento a otro que quieran trocarlo por el de ¡viva el saqueo!»

Que estos gritos feroces hayan salido del Clero y de los conventos, sólo puede ocurrirse a un revolucionario cuando le convenga inventar esta patraña para sus fines particulares, y sólo periódicos como La *Política* son capaces de darle asenso.

Claro es que el Clero de Sicilia no puede ser amigo del Gobierno de Florencia, pero ¿cómo ha de serlo de los que gritan ¡viva la República! y ¡viva el saqueo! si estos cabalmente no pueden hacer menos que lo que ha hecho y hace el Gobierno de Florencia?

Mas entiéndase que cuando hablamos del Clero de Sicilia, nos referimos a la mayoría del Clero, que es afectada al Papa, y de ningún modo a aquellos desventurados frailes secuestrados y discípulos de *Fra Pantaleone*, que toman parte en todas las sediciones y revueltas, y que se distinguen principalmente por su desafío al Papa y por su indisciplina. Lo peor en las apreciaciones de La *Política* es confundir esta pequeña parte del rebelde Clero con la mayoría, que es intachable.

Lo que no cabe duda en esto de la insurrección, es que Sicilia entera, ya enarbole una bandera, ya otra se levanta contra el Gobierno de Víctor Manuel de quien esperaba beneficios inimaginables y echa de menos, ¡quién lo diría! el Gobierno de Fernando II, que con toda su tiranía la tuvo exenta de pagar el tributo de sangre, a que hoy tendrá que doblegar la cerviz, si es vencida en sus pretensiones, merced al voto de la mayoría del Parlamento de Florencia. Esta es una prueba de las libérrimas gracias que va a otorgar a su querido pueblo italiano el Gobierno piomontés. A bien que para protestar de todo aquello que no le agrade tiene ese derecho sagrado que es conocido con el nombre de sufragio universal. Aunque es evidente que si al pueblo no le agrada, por ejemplo, empuñar el fusil e irse a servir al Rey, y el Gobierno es de contrario parecer, chocarán de frente los dos sufragios, el del Gobierno (¿por qué no ha de tenerlo?) y el del pueblo, y de este choque resultará necesariamente una amistosa discusión a mojoneras, y quien más pueda, aquel se llevará la victoria.

Esta es la verdadera situación de Sicilia; libérrimamente no le da la gana de servir al Gobierno de Florencia, y libérrimamente el Gobierno de Florencia va a obligarle a que le sirva, porque contra el sufragio universal está el voto de la mayoría del Parlamento.

Hemos tenido el gusto de leer, y tenemos hoy el de principiar a insertar en otra parte del presente número, el excelente discurso inaugural leído por el Excmo. Sr. D. José María Huet en la sesión celebrada por la Academia de nobles artes el día 23 del presente mes. Conocedores de las dotes, del talento y erudición del académico, no hemos podido sorprendernos al ver lo elegante, erudito y discreto de su discurso, que es una prueba más de la justicia con que lo llamamos a su seno la Academia.

La naturaleza de su trabajo no le permitía tal vez entrar en más prolifas consideraciones acerca del arte cristiano; pero hace ya las bastantes para protestar contra los que en cualquier manera establezcan oposición entre el arte y el catolicismo. Escritor católico, defensor en otras corporaciones más elevadas de los buenos principios, ha dejado consignadas también aquí sus convicciones, que brillan especialmente en las últimas líneas de su discurso, en las cuales afir-

ma que así como debemos al Catolicismo nuestra existencia como nación, nuestra independencia, nuestra grandeza y nuestras glorias, así la somos deudores también del brillo de nuestras artes.

Nos regocijamos siempre que discursos como el del Sr. Huet nos demuestran que en medio de tantas defecciones, en todas partes respira el verdadero sentimiento español.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Canarias por acta fecha 16 del actual, hizo cesión canónica al Estado, según refiere la *Gaceta*, de los bienes de cofradías de la misma diócesis, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que publica hoy *El Español*, diario ministerial:

«Los que se dedican diariamente en la Bolsa a difundir falsas noticias para poder hacer de esta manera sus jugadas, espacionaron ayer tarde el rumor de que el Gobierno piensa en una emisión de títulos.

Podemos desmentir terminantemente esta especie, destituida de todo fundamento.

El Gobierno no necesita acudir a ese medio para cubrir las necesidades del servicio. En estos momentos se satisfacen todas las obligaciones en metálico, entre ellas, las del ramo de Guerra, y en metálico se abonará también la mensualidad corriente.

Es cuanto podemos asegurar para desvanecer los falsos rumores esparcidos por los *bajistas*, y para que las personas de buena fe no se dejen sorprender por ellos.

Declaración parecida hacea también *La España*, y *El Pabellón Nacional*.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes importantes documentos:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Testimonio de la sentencia publicada en la *Gaceta* del día 25 del corriente mes.

Leandro Estéban Fuentes, sargento segundo de la quinta compañía del segundo batallón del regimiento infantería del Príncipe, núm. 3, escribano nombrado para sacar testimonio del proceso formado en averiguación de la parte activa que tomaron en la sedición y rebelión que estalló en esta corte el día 22 de Junio último varios individuos que se supone principales autores del movimiento, de cuyo proceso es fiscal el comandante del segundo batallón del propio cuerpo, don Manuel Barrena y Echevarría.

Certifico que a los folios 212 vuelto, 215, 214, 215, 216, 217, 218, 219 y 220 de dicho proceso, se hallan la conclusión fiscal, diligencia de haberse reunido el Consejo y votación unánime del mismo, sentencia, diligencia de haberse entregado el proceso al Excmo. señor capitán general de este distrito, decreto del Excmo. señor capitán general, dictamen del auditor y conformidad del excelentísimo señor capitán general, que copiados a la letra dicen así:

Conclusión fiscal.—D. Manuel Barrena y Echevarría, comandante, juez fiscal del segundo batallón del regimiento infantería del Príncipe, número 3, y fiscal en comisión de la capitania general de Castilla la Nueva.

El que suscribe ha examinado detenidamente las declaraciones, testimonios y demás documentos de que consta este proceso, formado contra el ex-mariscal de campo D. Blas Pierrad y consortes, acusados como autores de la sedición que tuvo lugar el día 22 de Junio próximo pasado.

Señores jueces: De tiempo atrás se venía preparando los ánimos para la rebelión que de manera formidable se declaró la madrugada del citado día sorprendiendo a las autoridades y a los moradores pacíficos. La opinión pública señala como los principales autores de este enorme atentado a la mayor parte de los acusados, los que no teniendo el valor suficiente para arrostrar una muerte cierta, sellaron con su sangre los compromisos que habían adquirido, los unos huyeron y los otros se ocultaron para librarse de las pesquisas de la autoridad. En las calles, en las casas y en todos los sitios donde tuvo lugar el combate fratricida, se encontraron cadáveres ensangrentados de infelices jornaleros, ó de soldados seducidos, lo más algunos

sargentos extraviados. En los fallos que los consejos de guerra han pronunciado, tampoco han comparecido a sentarse en el banco de los acusados mas que individuos de la clase referida, prueba nada equívoca de que los principales instigadores habían tomado anticipadamente sus precauciones para no aventurarse más que lo que prudentemente les convenía, sin embargo de que la voz general los designa de haberlos visto dando disposiciones para la defensa, arengando y prometiendo recompensas para el día del triunfo: pero pronto a las pocas horas dejaron de exponer su pecho al plomo y a la acerada punta de la bayoneta de nuestros bizarros soldados. ¿Qué prueba esto? Prueba, señores jueces, que los principales caudillos no tenían confianza en su causa, ora que los unos habían sido instigadores de la revolución por despecho ó por compromiso, y a los otros con la idea de adelantar en la carrera; porque de no ser así todos son españoles y como tales se hubieran producido, circunstancia que en juicio del fiscal, si de algo sirviera, sería para mirar con más repugnancia el delito en cuestión.

Resulta plenamente probado, a los folios 44, 53 y 70 por las declaraciones que respectivamente depusieron los artilleros Manuel de Canto, Santiago Gomez, y el ayudante mayor de Palacio, señor brigadier conde de Alvarfanez, que el ex-general don Blas Pierrad presenciaba y alentaba en el cuartel de San Gil, como principal caudillo a los sublevados, así como consta de los folios 46 y 54, que le secundaba el capitán que fué del propio cuerpo, sexto regimiento de artillería a pie, D. Baltasar Hidalgo de Quintana, prometiendo empleos y licencias absolutas. Asimismo aparece por las relaciones remitidas por los señores jefes de los cuerpos, que constan desde los folios 141 al 145, que el capitán que fué del regimiento infantería del Príncipe D. Eusebio Gonzalez Posada, los tenientes D. Valentín de la Fuente Redondo, agregado al segundo regimiento de ingenieros; D. Manuel Sorribes y Ferras, del batallón cazadores de Figueras; D. Norberto Penasco y Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, del regimiento infantería de Asturias; D. Enrique Martí y Domingo, del batallón provincial de Madrid; D. Antonio Dávila y Salgado, don Eleodoro Barbachano, del regimiento húsares de la Princesa, y el cadete del Colegio de infantería don José Riol, no se han presentado en sus banderas a pesar de los llamamientos por edictos, y que con su desaparición precisamente el día 22 de Junio último se han hecho mercedores a que se les tenga como partícipes en aquellos sucesos.

Igualmente resulta a los folios 1.º y 126, según informes de personas fidedignas, que trasmite el inspector de vigilancia pública del distrito de la Universidad, que los paisanos D. Emilio Castellar, D. Carlos Rubio, B. Inocente Ortiz y Casado, don Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemar, D. José Rivas y Chancel, Galo Ortega, Alfonso Lopez, Francisco Garcia y Milla y Ceferino Berritoa y Vallejo, figuraron como promovedores de la sedición, cuyo hecho se corrobora por su ausencia, a pesar de los edictos a responder a los cargos que resultan contra ellos, confirmando así en un todo el parte de dicho inspector de vigilancia, donde se asegura que dirigían unos las barricadas y otros estaban entre las banderas de paisanos sublevados.

Esto probado, los acusados militares han incurrido en el delito de sedición, y los paisanos en el de rebelión; y por tanto concluyo, por la Reina, que el ex-mariscal de campo D. Blas Pierrad, el capitán que fué del sexto regimiento artillería a pie, D. Baltasar Hidalgo de Quintana, el capitán que fué del regimiento infantería del Príncipe D. Eusebio Gonzalez Posada, el teniente agregado al segundo regimiento de ingenieros D. Valentín Fuente Redondo, el teniente que fué del batallón cazadores de Figueras D. Manuel Sorribes y Ferrer, los tenientes que fueron del regimiento infantería de Asturias D. Norberto Penasco y Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, el teniente que fué del batallón provincial de Madrid D. Enrique Martí y Domingo, los tenientes que fueron del regimiento húsares de la Princesa D. Antonio Dávila y Salgado, D. Eleodoro Barbachano, y el ex-cadete del colegio de infantería D. José Riol, sean sentenciados a ser pasados por las armas, con arreglo al tratado 3.º, tit. 10, art. 26 de las Ordenanzas; y los paisanos D. Emilio Castellar, D. Carlos Rubio, B. Inocente Ortiz y Casado, D. Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemar, D. José Rivas y Chancel,

Galo Ortega, Alfonso Lopez, Francisco Garcia y Milla y Ceferino Berritoa y Vallejo, sufran la pena de muerte en garrote vil, al tenor del capítulo 2.º, sección primera, art. 467 del Código penal, todo sin perjuicio de ser oídos si se presentasen ó fuesen habidos, haciendo caso omiso de D. Martín Rosales, de quien también hace mérito el parte del referido inspector de vigilancia, por ignorar la persona que se designa con este nombre, é interin haya mayores datos; y eliminándose igualmente lo perteneciente al acusado D. Francisco Samper, subteniente de la escala práctica de artillería, por no embarazar este proceso, y cuya sumaria, pendiente de algunas diligencias, se instruye con separación.

Madrid, 21 de Setiembre de 1866.—Manuel Barrena.

Diligencia de haberse juntado el Consejo y haberse procedido a la votación.—D. Manuel Barrena y Echevarría, segundo comandante del segundo batallón del regimiento infantería del Príncipe, núm. 3, y fiscal en comisión de la capitania general de Castilla la Nueva.

Certifico que hoy día 21 de Setiembre de 1866 se ha juntado el consejo de guerra en las prisiones militares de San Francisco de esta corte, bajo la presidencia del señor teniente coronel del primer batallón del regimiento infantería de Asturias D. José Agustino y Enriquez, en el cual se hallan de jueces los señores capitanes D. Leoncio Lilo y Martinez, del regimiento de coraceros de la Reina: D. José de San José Delgado, del regimiento de infantería de Burgos; D. Pablo Bustamante y del Villar, del regimiento de húsares de la Princesa; D. Marcos Calero y Córcoles, del regimiento infantería del Príncipe; D. Antonio Navacerrada y Sanchez, del regimiento infantería de Asturias; D. Antonio Brea y Gonzalez, del 4.º regimiento montado de artillería, con asistencia de D. Ramon Cardenal, fiscal de esta capitania general y asesor de la comisión militar; y habiéndose hecho relación de este proceso no se presentaron los reos por hallarse ausentes y no haber comparecido a los tres edictos con que han sido llamados, y con arreglo a lo que S. M. previene en este caso en sus Reales ordenanzas, pasó el Consejo a votar en rebeldía a los Sres. ex-General D. Blas Pierrad; capitanes que fueron, D. Baltasar Hidalgo de Quintana, D. Eusebio Gonzalez Posada; ex-tenientes D. Valentín Fuente Redondo, D. Norberto Penasco Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, D. Manuel Sorribes y Ferrer, D. Enrique Martí y Domingo, D. Antonio Dávila y Salgado, D. Eleodoro Barbachano, y ex cadete D. José Riol, y los paisanos D. Emilio Castellar, D. Inocente Ortiz y Casado, D. Carlos Rubio, D. Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemar, D. José Rivas y Chancel, Galo Ortega, Alfonso Lopez, Francisco Garcia y Milla y Ceferino Berritoa y Vallejo.

Y para que conste por diligencia lo firmó dicho señor.—Manuel Barrena.

Sentencia.—Véase la *Gaceta* del día 25 del corriente mes.—Diligencia de hacer entrega del proceso del Excmo. Sr. Capitán general de este distrito.—Seguidamente y después de concluido el Consejo, pasó el señor fiscal acompañado de mí el escribano a la casa del Excmo. Sr. Capitán general de este distrito a entregar a S. E. el proceso, lo que ejecutó.

Y para que conste por diligencia lo firmó dicho señor de que doy fé.—Ante mí, Leandro Estéban Barrena.

Decreto del Excmo. Sr. Capitán general del distrito. Madrid 21 de Setiembre de 1866.—Pase a señor auditor de guerra, para dictamen.—Cheste. Dictamen del señor auditor de Guerra.

Excmo. Sr.: Por voto unánime del consejo de guerra ordinario, reunido conforme a las prescripciones de la ley de 17 de Abril de 1821 y bandos de V. E. vigentes, han sido sentenciados a la pena de ser pasados por las armas con arreglo al artículo 26, tratado 3.º, título 16 de las Reales ordenanzas, el ex-mariscal de campo D. Blas Pierrad y los oficiales que fueron del ejército D. Baltasar Hidalgo de Quintana, D. Eusebio Gonzalez Posada, D. Valentín de la Fuente Redondo, D. Norberto Penasco Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, D. Manuel Sorribes y Ferrer, D. Enrique Martí y Domingo, D. Antonio Dávila Salgado, D. Eleodoro Barbachano, y ex-cadete D. José Riol, por el delito de sedición cometido el 22 de Junio último en esta plaza, a reserva de ser oídos si se presentaran ó fueren capturados. Así bien y como reos de rebe-

de abandono, sin esperanza de recobrarle nunca; principalmente al leer en el *Correo de Liorna*: «Habiendo nosotros, pueblo y Rey hecho señal una vez para siempre, hemos decretado y decretamos que todos los Papas, empezando en Pío IX, están destituidos del poder temporal. Nosotros, pueblo, con el poder que será siempre del pueblo y de Dios, arrojamus... (y aquí blasfemias y anatemas), y lo declaramos destituido, etc.» con otras gracias que añade E. La *Cicilia*, quien asegura que solo el pueblo es Vicario de Dios, cuando el Papa es solamente el Vicario de los Cardenales. ¡Vaya una teología que nos envían de Liorna los mazzinianos!

Ahora creéis sin duda que los embajadores de las cortes, convencidos y persuadidos por ese galimatías de nuestros republicanos, habrán venido todos a Roma, y que abandonando a Gaeta, y dejando plantado al Papa, han acudido corriendo en coche de gala tirado por seis caballos, con postillones adornados con la escarapela tricolor, y con la borla del látigo teñida de rojo para que reluzca a cada chasquido; entrando al galope por la puerta de San Juan, y apeándose cada cual en los palacios de Francia, de Venecia, de Austria, de Nápoles y de España; que habrán levantado al lado de las armas de sus respectivos Soberanos el águila de la república para obsequiarla; que ya todos reunidos se habrán presentado delante del Rey Mazzini, ofreciéndole sus

cual se ponen de rodillas la Reina y los Príncipes para adorar en la persona del gran Pío, al Vicario de Jesucristo, Rey de los Reyes y señor de todos los dominadores del mundo. La Iglesia es divina en sus mismas humillaciones; al paso que los impíos se muestran impuros en sus glorias y desesperados en el infortunio.

Llamos pobre al Papa porque los tuyos le han quitado sus bienes en Roma; pero sabe que el generoso Monarca de Nápoles le dice:—Vos, Santísimo Padre, sois señor mío y de mi reino.—Sabe que todos los católicos envían a su Padre en el destierro las filiales ofertas de la caridad cristiana; ni más ni menos de lo que antiguamente hicieron las iglesias de Oriente y de Occidente a Pedro, preso por Neron en la cárcel Mamertina.

Sabe que hay inocentes vírgenes y pobres mancos que trabajan día y noche para ganar el óbolo que han de enviar al desterrado de Gaeta. Sabe que existen nobles infantes que se privan de sus juguetes y dan a las madres su valor para que lo junten a las más ricas ofrendas de sus padres; sabe que mientras vosotros engañais a vuestras damas con el dinero de la Iglesia, existen muchas señoras que dejando la pompa de sus trages, visten sin ostentación para aumentar su oblación al Padre de los fieles. Sabe, en fin, que los Prelados y el Clero de toda la Cristiandad envían sus colectas al soberano Pastor,

bidas con salvas de artillería de todos los fuertes y de los buques de todas las naciones empavesados, con gran júbilo, fiestas y demostraciones del más acendrado entusiasmo.

Esto precisamente cuando D. Pirlone en sus caricaturas nos pintaba al Papa con un manto raído y remendado, con los pies descalzados y los cabellos erizados, en una barca carcomida y con una red en la mano cuyas mallas están rotas; para significar que el Papa vuelve a las redes, y que la Iglesia con las mallas rotas ha dejado escapar todos los peces, y no sirve ya para pescar otros.

¡Pobre D. Pirlone! Entonces si la Iglesia tiene rotas las redes, ¿cómo es, pues, que diariamente entran en ellas a porfia los mayores peces de Inglaterra, de Escocia, de América y de Alemania? Y estos en tan gran número, que lord Palmerston y lord Aberdeen, se ponen tamantitos de miedo y de cólera? Del mismo modo poco más ó menos que tí, D. Pirlone, reventan de rabia viendo que los andrajos con que nos vistes al Papa se convierten en el más glorioso y rico manto que nunca vistió un Pontífice en los mejores tiempos de la República; porque, ya ves que Pío IX, nunca fué más grande y sublime que en el destierro, ni jamás coronó su cabeza una tiara más noble y excelsa que la diadema de sus dolores. Observa la augusta frente del Rey Fernando cual se inclina a su lado, y

credenciales y sus poderes de parte de las Coronas que los han enviado a S. M. republicana? El Rey Mazzini se contonea; los recibe de pie, con la mano izquierda apoyada en la faja tricolor, y con la derecha estendida recibe sus diplomas; les dirige miradas graves y serenas, prometiéndoles su Real protección, y asegurándoles que la república romana tiene la mayor satisfacción en conceder a los reinos de Europa el honor de su alianza: entabla tratados, arregla estipulaciones, sigue conferencias, establece acuerdos y forma pactos y convenios: a unos da esperanzas, a otros franquicias; en una palabra, es como el señor del *Caput mundi* que cubre con su sombra y su poderío a todos los Imperios del universo.

¡Qué! ¿os reis, amigos míos? Pues es tal la consideración de que goza nuestra excelsa república, que no sólo le envían embajadores para enaltecerla todas las coronas cristianas, sino hasta los Sultanes sarracenos y los Monarcas paganos nos envían del Asia y del Africa admirables legaciones para ofrecer humilde vasallaje a la república como a soberana del mundo. ¿No queréis creerlo? Pues vemos en Roma turcos, sarracenos, mamelucos, beduinos, mulatos, mestizos, negros, olivaceos y paganos de todas sectas y razas, con una caterva de ateos venidos de los cuatro puntos cardinales del globo para ponerse a las órdenes del Rey Mazzini, los cuales

CORREO DE HOY.

Escriben de Bruselas con fecha 21 pintando la triste situación en que se encuentran los católicos belgas y confirmando las noticias que varias veces hemos dado acerca de este asunto. Los católicos han resuelto protestar y defenderse contra las vejaciones de que son objeto:

Así lo decidió ayer, dice el corresponsal, la comisión central de la *Union Católica*, vasta asociación constituida a consecuencia del Congreso de Malinas. Reunidos ayer sus delegados en casa de Mr. Dupetiaux, la *Union* decidió redactar una exposición y organizar en todo el país vastos meetings para recoger firmas, y elevarla a Leopoldo II y a las Cámaras para pedir que se atiendan nuestras quejas. Es indudable que se recogerán centenares de miles de firmas. Esta exposición recordará la de 1833 y 1839 que, según es sabido, produjo tal efecto en el público belga que poco después la Bélgica sacudió vigorosamente el yugo que pesaba sobre ella, y proporcionándose dinastía propia envió a Guillermo I a sus lagunas de Holanda.

Por su parte la derecha parlamentaria no permanecerá inactiva; pondrá al ministerio en el caso de justificar los actos anti-constitucionales que deja realizarse, tales como los obstáculos puestos a las procesiones católicas, al derecho de hacer cuestiones en las iglesias, de crear fundaciones pías; y en una palabra, por boca de sus más elocuentes oradores dirigirá una acusación terrible contra nuestros adversarios políticos y religiosos.

Esta actitud será apoyada por toda la prensa católica, por las asociaciones, por las personas influyentes de todas las clases, de suerte que es de esperar una reivindicación grandiosa de los derechos y de las libertades que la Constitución de 1831 nos garantiza.

Como Vd. comprenderá, estamos pues próximos a una gran *agitación pacífica*. ¡Quiera Dios que obtenga el buen éxito que se merece!

Escriben de Bruselas:

La circular de Mr. Lavalette ha sido leída en todos nuestros círculos con avidez. Sin embargo, no ha satisfecho a nadie. La ansiedad continúa pendiente sobre nuestras cabezas, y más que nunca la tememos de la política de nuestros vecinos. Si hemos de dar crédito a un personaje de elevada posición, recién llegado de Berlín, en donde ha hablado con M. de Bismarck dos días ha, la Bélgica parece gravemente amenazada, lo propio que Holanda. El ministro de Prusia parece haberle indicado que antes de dos años Holanda y Bélgica podrá ser que hayan pasado a ser provincias de otras naciones. Esperemos.

De una carta que dirigen de Bélgica al *Diario de Barcelona*, tomamos las siguientes líneas:

Nuestras principales ciudades Bruselas, Amberes, Gante, Lieja, Namur y Brujas han dado ocasión a que nuestros libre-pensadores y otros hombres del temple de los solidarios hayan necesitado de los frecuentes y piadosos auxilios de los Eclesiásticos, de los religiosos y de las Hermanas de la Caridad, con motivo de las pruebas a que nos ha sometido la Providencia, de algunos meses acá. ¡Qué enseñanza para los que atacan sin freno y sin tregua a la Religión!

La cosecha está ya recogida. Ha sido mediana. La del trigo ha sido menor que otros años; y la de patatas, que son entre nosotros el verdadero pan del pobre, no ha sido abundante. La miseria será grande, y los ricos deben prepararse para socorrer muchos infortunios este invierno.

Durante algunos días se ha hablado de una carta escrita por el Emperador al mariscal ministro de la Guerra, sobre la reorganización del sistema militar en Francia.

La *France* dice que no existe semejante carta; que todo ello se reduce a algunas notas con objeto de estudiar y precisar las cuestiones sobre aquel punto sin resolverlas. Lo que da como cierto, es que el ministro de la Guerra estudia el asunto de la organización militar, muy importante por causa de los últimos acontecimientos.

Los diáconos italianos nos traen hoy la noticia de haberse incoado un proceso contra el diputado por Palermo, baron D'Ondes Regio, por la protesta que ha publicado contra la apropiación de las iglesias de los conventos suprimidos que trata de hacer el Gobierno a favor del Estado.

Al baron D'Ondes Regio, uno de los más enérgicos defensores de los derechos de la Iglesia, se le hecha la culpa de la insurrección de Sicilia. Así al menos lo hace *El Nuevo Diritto*, que añade que jamás ha leído documento más incendiario que la citada protesta.

Es curioso ver a los diarios revolucionarios de la peor estofa, acusando a un diputado clerical y reaccionario de excitar la rebelión en las plazas. Y ya se ve, si la insurrección es de malhechores que piden la conservación de los conventos, ¿qué ha de hacer el Gobierno presidido por Ricasoli, sino dar una satisfacción a la chusma garibaldina procesando a D'Ondes Regio?

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier)
CONSTANTINOPLE, 25.—Los datos oficiales de Candia dicen que los insurgentes han sido batidos con una pérdida de 650 muertos y 112 heridos. Las tropas otomanas que se hallan actualmente en Candia llegan al número de 30,000 hombres.

BERLIN, 25.—En la discusión del proyecto de empréstita en la Cámara, M. de Bismarck dijo que Prusia debe estar siempre pronta a defender las ventajas conseguidas en los últimos sucesos; que es menester que Prusia tenga un Tesoro bien provisto; que la situación actual del Oriente puede atraer graves complicaciones en Europa.

La Cámara ha adoptado el proyecto por una gran mayoría.

ROMA, 24.—Los oficiales pontificios ofrecieron ayer un gran banquete a los oficiales de la legión romana, en el arsenal del Belvedere.

El Padre Santo dio su bendición a la legión.

lion ha acontecido en la propia fecha arreglándose a los artículos 167 y 168 del Código penal con la misma calidad de ausentes, condena el consejo a muerte en garrote a los paisanos D. Emilio Castellar, D. Carlos Rubio, D. Inocente Ortiz y Casado, D. Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemayor, D. José Rivas y Chancel, Galo Ortega, Antonio Lopez, Francisco García Milla y Ceferino Berritoa y Vallejo.

El auditor, visto el mérito que ofrecen los autos y la naturaleza del delito de que han sido acusados los referidos 25 sujetos, considera que dicho fallo puede merecer la superior aprobación de V. E. con la reserva enunciada y salvo el ejercicio de las acciones correspondientes contra D. Martín Rosales una vez identificada su persona, quedando eliminado de este proceso D. Francisco Samper, subteniente de la escuela práctica, respecto al cual pende ramo por separado.

Si el decreto que recaiga fuese conforme lo propone el que suscribe, volverán los autos al caballero juez fiscal, quien fijará las hojas de estadística duplicadas por cada uno de los reos, viniendo después para su examen, o lo que la acreditada rectitud de V. E. tenga por más justo.

Madrid, 22 de Setiembre de 1866.—Excmo. señor.—Gregorio María Hurtado y Roig.

Decreto del Excmo. señor capitán general.—Madrid, 22 de Setiembre de 1866.—Conforme con el dictamen que precede del señor auditor de guerra, apruebo la sentencia que ha recaído en este proceso.

Vuelva al fiscal para el cumplimiento de lo que se propone; hecho lo cual, lo pasará de nuevo a mis manos para la revisión de las hojas estadísticas que deberá unir.—El conde de Cheste.

Y para que conste donde convenga doy el presente testimonio de orden y mandato del señor comandante D. Manuel Barrena y Echevarría, juez fiscal de este proceso, compuesto de 10 hojas útiles rubricadas por mí, que firmo igualmente dicho señor en Madrid a 24 de Setiembre de 1866.—Leandro Esteban.—V. B.—Barrena.

Copia de la sentencia pronunciada por el Consejo de Guerra ordinario celebrado en el día de ayer contra varios paisanos y mujeres acusadas de los delitos de robo e incendio en las prevenciones civiles de esta corte el día 22 de Junio último.

Habiéndose formado por el Sr. D. Francisco Illanes y Santana, capitán graduado y ayudante de la Guardia civil del tercio de Madrid, el proceso que precede contra los citados paisanos y mujeres iniciados de haber robado, hurtado y quemado el día 22 de Junio último los efectos que existían en las prevenciones civiles y casas-cuarteles de la Guardia civil denominadas de Lavapiés, barrio del Sur y Cerrillo del Rastro, en consecuencia de las órdenes insertas en el que le comunicó el excelentísimo señor D. Isidoro de Hoyos, capitán general de este ejército y provincia, y héchese por dicho señor relación de todo al consejo de guerra ordinario celebrado el día 24 de Setiembre de 1866 en las prisiones militares de San Francisco de esta corte, presidido por D. José Agustín Enriquez, teniente coronel del regimiento infantería de Asturias número 51, siendo jueces de él los señores capitanes D. Miguel de Cuadros, del regimiento caballería Coraceros de la Reina; don Antonio Pineda, de Músars de la Princesa; don Eduardo Manera, del regimiento infantería de Burgos; D. Narciso Correal, del regimiento infantería del Príncipe; don José Clavería, del cuarto regimiento de artillería montado, y D. Pedro Velarde, del regimiento caballería Coraceros del Rey, y asesor el señor fiscal de esta capitania general D. Ramon Cardenal, comparecieron en el mencionado tribunal los referidos reos y oídos sus descargos con las defensas de los procuradores y todo bien examinado los ha condenado y condena el consejo por unanimidad de votos a Ramon Negreira Mata, Pascual Baña Nunez, Domingo Corzon Paris, José Vides Borrajas, Francisco Herrero Vidal, Manuel García Lopez, Leon Santos García, María Ortiz Martínez, Victoriana Lillo Rosillo, Estefanía Ramirez Fernandez y Jacobo Gonzalez, a la pena de nueve años de presidio mayor en su grado medio, con arreglo a los artículos 432, 60 y 66 del Código penal, con la accesoria del último, o sea inhabilitación absoluta perpetua para cargos públicos y sujeción a la vigilancia de la autoridad por igual tiempo al de la condena, que empezará a contarse desde el cumplimiento de ella, sin perjuicio de que en caso de ser aprehendido o presentado el reo prófugo Jacobo Gonzalez, se le tome su confesión y se oiga la defensa que su procurador le haga, como previene el art. 70, tit. 5.º, tratado 8.º de las Ordenanzas militares, como principales autores todos los expresados individuos del robo y quema de los efectos mencionados: a Nicolás Pardo y Teresa Fernandez, como encubridoras del delito que se les persigue, a la pena de 17 meses de presidio correccional en su grado medio con las accesorias del art. 17, o sea inhabilitación absoluta para cargos políticos y sujeción a la vigilancia de la autoridad durante el tiempo de su condena y otro tanto más desde que la cumpla, con arreglo al art. 438, 14 y 64, regla 1.ª del 74 y escala núm. 85: a Antonio Santibañez y Pedro Pineiro, por no existir prueba plena bastante, y con arreglo a la regla 45 de la ley provisional, a la pena de siete meses de presidio correccional con las mismas accesorias de las anteriores, con sujeción al art. 438, 14 y 64, y regla 1.ª del 74; y de igual modo condena al menor de 18 años Paulino Sanchez, con sujeción a las mismas reglas 45 y artículo citado, a la pena de siete meses de presidio correccional; y respecto a los procesados Pablo Vides, José Serrano, Pedro Blanco y María Santos Morales, contra quienes no resulta culpabilidad ni hay mérito para imponerles pena, se les absuelva libremente poniéndolos en libertad.

Madrid, 24 de Setiembre de 1866.—El presidente, José Agustín Enriquez.—Miguel de Cuadros.—Antonio Pineda.—Eduardo Manera.—Narciso Correal.—José Clavería.—Pedro Velarde.

Copia de la sentencia pronunciada en rebeldía por el Consejo de Guerra ordinario celebrado en el día de ayer contra los redactores y cómplices del periódico clandestino *La Hoguera y el Puñal*.

Visto y examinado el proceso formado por el capitán del regimiento infantería de Burgos, número 56, D. Manuel Nunez Garrido, contra los paisanos D. Arturo Avilés, D. Francisco Reguillo, Ramon Remis y Luis Marcote, acusados de redactor el primero, y los tres últimos de cómplices del periódico clandestino *La Hoguera y el Puñal*; y habiendo hecho relación de todo al Consejo de Guerra ordinario celebrado en este día, no compareciendo los reos por hallarse ausentes, donde presidia el señor teniente coronel del regimiento de Asturias D. José Agustín y Enriquez; todo bien examinado con la conclusión fiscal, ha condenado el Consejo y condena por unanimidad de votos a don Arturo Avilés a la pena de 10 años de prisión mayor con la accesoria de suspensión de todo cargo y derecho político durante su condena, con arreglo a los artículos 175, 60, 74, regla 1.ª, 58 y 85; a D. Francisco Reguillo y Ramon Remis a la de cuatro años y nueve meses de prisión menor con la misma accesoria, con arreglo a los artículos 175, 65, 58, 85, 74 y regla 1.ª del Código penal vigente; y a Luis Marcote a la de seis meses de prisión, como extraordinaria, con arreglo al art. 48, tratado 8.º, tit. 5.º de las Reales Ordenanzas, sin perjuicio de ser oídos si fuesen capturados o se presentasen.

Madrid, 24 de Setiembre de 1866.—El presidente, José Agustín Enriquez.—Miguel de Cuadros.—Antonio Pineda.—Eduardo Manera.—Narciso Correal.—José Clavería.—Pedro Velarde.

Copia de la sentencia pronunciada en rebeldía por el Consejo de Guerra ordinario celebrado en el día de ayer contra los redactores y cómplices del periódico clandestino *La Hoguera y el Puñal*.

Visto y examinado el proceso formado por el capitán del regimiento infantería de Burgos, número

56, D. Manuel Nunez Garrido, contra los paisanos D. Arturo Avilés, D. Francisco Reguillo, Ramon Remis y Luis Marcote, acusados de redactor el primero, y los tres últimos de cómplices del periódico clandestino *La Hoguera y el Puñal*; y habiendo hecho relación de todo al Consejo de Guerra ordinario celebrado en este día, no compareciendo los reos por hallarse ausentes, donde presidia el señor teniente coronel del regimiento de Asturias D. José Agustín y Enriquez; todo bien examinado con la conclusión fiscal, ha condenado el Consejo y condena por unanimidad de votos a don Arturo Avilés a la pena de 10 años de prisión mayor con la accesoria de suspensión de todo cargo y derecho político durante su condena, con arreglo a los artículos 175, 60, 74, regla 1.ª, 58 y 85; a D. Francisco Reguillo y Ramon Remis a la de cuatro años y nueve meses de prisión menor con la misma accesoria, con arreglo a los artículos 175, 65, 58, 85, 74 y regla 1.ª del Código penal vigente; y a Luis Marcote a la de seis meses de prisión, como extraordinaria, con arreglo al art. 48, tratado 8.º, tit. 5.º de las Reales Ordenanzas, sin perjuicio de ser oídos si fuesen capturados o se presentasen.

Madrid, 24 de Setiembre de 1866.—El presidente, José Agustín Enriquez.—Miguel Cuadros.—Antonio Pineda.—Eduardo Manera.—Narciso Correal.—José Clavería.—Pedro Velarde.

Por la dirección general de agricultura, industria y comercio, se publica en la *Gaceta* de hoy el estado del precio medio que han tenido en España ciertos artículos de consumo durante el mes de Abril último.

El precio máximo del trigo fué el de 76 rs. fanega, en Pravia, y el mínimo el de 24 rs. en Gomara (Soria).

La cebada se vendió a 42 rs. en Cangas de Onís, precio máximo, y a 42 rs. en Pina de Zaragoza, precio mínimo.

El periódico oficial publica hoy una Real orden de bastante extensión ampliando y modificando las reglas mandadas observar en las concesiones de licencias o permisos, para la construcción de muelles y almacenes en los puertos habilitados y en el litoral de la isla de Cuba.

La *Gaceta*, en su parte no oficial, dice lo siguiente:

Al despedirse de SS. MM. y AA. el ayuntamiento de Avila, puso en las augustas manos de la Reina la exposición que a continuación copiamos, sobre cuyo contenido llamamos la atención de nuestros lectores:

Señora: La despedida de los Reyes se parece a la del Sol cuando se acerca al ocaso: Avila, que ha tenido a mucha honra la estancia de SS. MM. y AA. dentro de sus muros, que vería con gran placer se prolongase la residencia de los regios huéspedes, queda hoy, Señora, reducida a muy estrechos límites; queda además entregada a un justo sentimiento y a la pena que da la ausencia de V. M. y de toda la Real familia.

El ayuntamiento, que tiene el alto honor de dirigirse al Trono, participa de iguales sentimientos y pena: las satisfacciones de los pasados días han concluido; dejando sólo el consolador recuerdo de si habrán alcanzado a V. M.

Avila, señora, nada puede ofrecer que baste para disfrutar aquí comodidades y aun para obtener lo necesario sin grandes esfuerzos; el campo que la rodea no distrae con bellezas ni presenta los atractivos que los que circundan a otras poblaciones; todo lo sabe el ayuntamiento; y porque así es, persuadido está de que la estancia de los Reyes será siempre de pocos días.

La Providencia, sin embargo, guarda para esta antigua ciudad un clima saludable, que compensa superabundantemente las faltas arriba indicadas; aires puros despejan la atmósfera y pasan aquí desapercibidas enfermedades que afligen a otros pueblos. El ayuntamiento da cordialmente el parabién a V. M. por los adelantos en la convalecencia de la Serma. Infanta doña Eulalia: no en vano ha pisado la augusta niña este suelo de salud. El cielo se la conceda tan completa como es el deseo de los avileses; y pues que tan importante es la de toda la Real familia, no olvideis, señora, que aquí podrán recobrar lo que en otra parte hayan perdido, y que por esto, y no por casualidad, aquí vivieron los Reyes Católicos, augustos predecesores de V. M.

Los que suscriben suplican con el mayor respeto a V. M. se digne fijar su alta atención sobre este punto; y lo piden de corazón los dispense por cuanto de menos se haya hecho, aunque involuntariamente, en obsequio de su Reina, del augusto esposo de V. M., del serenísimo señor Príncipe de Asturias y de toda la Real familia.

Salas Consistoriales de Avila a 24 de Setiembre de 1866.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Nicolás Amores Bueno, alcalde presidente.—Juan Carmoña, primer teniente alcalde.—Andrés Moreno Guizarro, teniente segundo de alcalde.—Carlos Lopez.—Miguel Bernal.—Inocente Romanillos.—Mateo Torres.—Mariano Aboin Coronel.—Claudio S. Albornoz.—Tomas Perez Gonzalez.—Pablo Gimenez de Minana, síndico regidor.—José del Rio.—P. A. del A., Valentín Martínez Casavieja, secretario.

Leemos en la Gaceta:

«S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia se trasladaron ayer desde Avila a esta corte, donde continúan sin novedad en su importante salud, habiendo sido victoreados con el mayor entusiasmo a la salida de aquella capital por el inmenso gentío que llenaba las calles de la carrera é inmediaciones de la estación de la vía férrea.

S. A. R. la Serma. señora Infanta doña Eulalia adelanta felizmente en su convalecencia.»

A las dos y cuarto llegó a Madrid el tren Real conduciendo a las Infantas y la servidumbre de Palacio. En seguida volvió a salir para conducir a los Reyes que se habían detenido en el Escorial con el Príncipe de Asturias y la Infanta doña Isabel.

El señor Obispo, gobernador y diputación de Avila, y el capitán general de Castilla la Vieja

acompañaron hasta el Escorial a SS. MM., regresando por la tarde a Avila.

El señor gobernador de Madrid salió hasta Robledo a esperar a SS. MM. Los ministros todos, excepto el de Hacienda, que se quedó en Madrid, llegaron sólo hasta el Escorial, donde saludaron a SS. MM. y se detuvieron, acompañando en la mesa a los Reyes y viniendo con ellos a esta corte a donde llegaron a las siete de la tarde.

S. M. dejó al Sr. Ureña, gobernador de Avila, 42,000 rs. para que los distribuya entre los establecimientos pios de la capital.

El general Manzanao, nombrado gobernador capitán general de la isla de Cuba era últimamente capitán general de Valencia.

Durante el mando en América del marqués de la Habana desempeñó el cargo de segundo cabo de la Isla de Cuba, y hace año y medio estuvo nombrado capitán general de Puerto-Rico.

El vapor *Isabel II* ha salido para las aguas de Tánger. Es posible que este viaje tenga por objeto apoyar las reclamaciones de nuestro representante en vista de los sucesos cometidos en Mazagan, y de la inseguridad que la colonia española de Tetuan se queja, a causa de la apatía del actual bajá, que no ha vuelto corregido después de su viaje a Fez.

En las inmediaciones de Tetuan se han cometido tres asesinatos de moros acudados por las kábilas rebeldes que vagan a sus alrededores, y los españoles no se atreven a cultivar sus tierras.

Bajo la presidencia del teniente general Sr. Estrada, con asistencia del auditor de la junta consultiva de la armada don Mariano Perez Luzaró y siendo vocales los generales Lozano y Pavia, y los brigadieres Balboa, Brian, Sotelo y Polo, se ha celebrado en estos días consejo de guerra de oficiales generales para juzgar al capitán de fragata comandante de la corbeta *Vencedora*, de la escuadra del Pacífico, por faltas cometidas en el ejercicio de su mando.

El consejo, después de oír la defensa del acusado, hecha por el capitán de navío D. Rafael Rodríguez de Arias, falló absolviéndole libremente de los cargos que se le hacían.

El día 11 del actual quedó instalado en el monasterio que fué de Padres Premostratenses de la villa de Santa María de la Vid (provincia de Burgos, partido de Aranda de Duero), el colegio de la misión de Asia de Padres Agustinos calzados. La comunidad está compuesta del rector, vice-rector, catedráticos y estudiantes de parte de los que existían en Valladolid de la misma orden, y ambos colegios correspondientes a la provincia de misioneros del Santísimo nombre de Jesús en Filipinas.

El Norte de Castilla, periódico de Valladolid, publica los siguientes pormenores de la catástrofe ocurrida la mañana del domingo en el ferrocarril del Norte:

El descarrilamiento tuvo lugar a los dos kilómetros de esta estación, en un terreno llano, en una línea recta y en un punto, por fin, donde, estando la vía en buenas condiciones, ni concebible se puede de un siniestro semejante. Esto prueba que la falta de personal que ha introducido el sistema de economías del actual director, sobre el que tantas veces hemos llamado la atención, es causa de que el camino no esté vigilado ni conservado como corresponde, y que es de todo punto imposible que un capataz, que tiene que recorrer cinco kilómetros, pueda examinarlos con la detención a que el público tiene derecho. Lo hemos dicho muchas veces, y desgraciadamente anteayer se realizaron nuestros temores.

A las seis y diez minutos de la mañana tuvo lugar la catástrofe, a los dos kilómetros, como hemos dicho, de esta estación. A pesar de tan corta distancia, cerca de tres horas tardó en presentarse el tren de socorro y todo este tiempo estuvieron los heridos tendidos en el lodo, sin mas auxilio que el que podían recibir de sus compañeros atribulados y llenos de miedo y de sobresalto.

Los viajeros sanos y gran parte de los heridos y contusos leves, vinieron a esta población a pie, llenos de lodo, de frío y de humedad, una hora antes de que la empresa espidiese el tren indicado; lo cual prueba lo fácil que la era a esta haber remedado en parte los males causados, y la grave responsabilidad que pesa sobre ella por esta falta de administración y diligencia, sobre la cual no podemos discurrir con la serenidad y calma que nos gusta hacerlo.

Inocentes muertos, innumerables heridos y una infinidad de familias llenas de luto y de dolor, claman por la corrección de estos abusos: el Gobierno está en el caso de hacer cumplir a la empresa todas las obligaciones que tiene para con el público.

No nos parece oportuno dar a nuestros suscritores algunos detalles que hemos adquirido y que aumentarán su pesar y su tribulación; tal vez lo hagamos otro día, y entretanto nos limitaremos a hacer mención honorífica del señor cirujano de la Real Academia de D. Pablo Velasco, y del Presbítero de Pozaldez, D. Severiano Carrion, que viniendo en el tren descarrilado, prestaron a los enfermos y a los moribundos una asistencia esmerada, que llamó la atención de todos y que les ha hecho dignos de la recompensa del Gobierno y de las autoridades provinciales.

Hé aquí la nota de las principales víctimas cuyos nombres hemos podido averiguar:

Muertos.—Doña Isabel Puros, de Madrid; D. José García Merino, de Toro.

Heridos.—Doña Valentina García, fractura de costillas y un brazo; D. José Crespo, fractura de una pierna; D. Lorenzo de la Calle Rodríguez, fractura de una pierna; D. Dionisio Fraile, fractura de una pierna; doña Amalia Buche, fractura de un brazo; doña Manuela Camano, de Santander, herida en la cabeza.

Contusos.—D. Cosme Vazquez, contuso en la cabeza; D. Gregorio Iglesias, contuso (esposo de la muerta); D. Manuel Iglesias, contuso (hijo del anterior); doña Carmen Alonso, contusion leve; D. Angel Macías, id.; D. Blas Regueira, administrador de la ambulante, id.; D. Pedro Gomez Herrador, contuso del costado derecho; D. Felipe Serrano Mozo, id.; en las rodillas; D. Antonio Mora, contuso; D. Felipe Bartolomé, id.

El ilustrísimo señor gobernador de la provincia, el juzgado de la Plaza, los médicos forenses y los de la compañía del ferrocarril, con el botiquín correspondiente, marcharon en el tren de socorro al lugar del descarrilamiento. A las doce de la mañana regresaron con gran número de los heridos, que fueron conducidos al hospital general y a varias casas particulares.

Acerca de la misma desgracia cuenta un periódico de Burgos lo siguiente:

Burgos 25 de Setiembre de 1866.—El tren que salió anoche de esa corte y que debía pasar por esta capital, entre diez y once de la mañana de

hoy, no lo verificó hasta las cinco y cuarto de la tarde. Solo un acontecimiento podía ser causa de un retraso tan notable, y desgraciadamente así era en efecto.

Según las noticias que he podido adquirir y que creo dignas, el tren venía toda la madrugada con una velocidad extraordinaria, y con un movimiento bastante fuerte y extraño, y esto parece que había dado lugar a que entre diferentes viajeros hubiese algún temor. No se equivocaron por desgracia, pues a las seis de la mañana, y después de pasada la estación de Viana, que es la más próxima a Valladolid, y como a una legua de dicha capital, el tren descarriló de una manera tan atroz que hay que lamentar algunas desgracias personales.

Según cuentan los que venían en el tren, y según se comprende fácilmente, era terrible el cuadro que presentaba el sitio donde tuvo lugar el descarrilamiento; por una parte, además de los lamentos y exclamaciones, todos querían ser los primeros en salir de los coches, y por otra, los heridos pedían auxilio, y esto hacía que la confusión fuese mayor a cada instante que pasaba; pero como los que salieron salvos, que fueron los más, ayudaron mucho a los que venían más estropeados, las desgracias no fueron mayores.

Hay quien las hace subir a un número muy crecido, pero yo creo que la verdad es lo que dejo dicho.

Como en la estación de Valladolid se apercibieron pronto del suceso por los avisos que recibieron, enviaron un tren a las diez de la mañana, conduciendo un médico y un dependiente de la autoridad para que se impusiesen de lo ocurrido y prestasen los auxilios necesarios.

En este tren se trasladaron los viajeros, equipajes, correo, etc., siendo conducidos en el mismo hasta Valladolid los heridos, quienes inmediatamente pasaron al hospital por orden del gobernador de aquella provincia, que noticioso de todo, se encontraba en la estación.

El juez respectivo, que al efecto había bajado también a la estación, empezó al momento a instruir las primeras diligencias, tomando declaración a los viajeros y pasando inmediatamente al punto donde fué el descarrilamiento, y donde parece que habían quedado con la custodia conveniente los dos cadáveres.

Por último, el tren conducía infinidad de personas que venían a la feria que hoy tiene lugar en Valladolid, y donde habrá habido esta tarde corrida de toros.

Esto es todo lo que he oído hasta ahora; si supiera más pormenores los comunicaría también, pues hasta ahora se ignora por completo cuál ha sido la verdadera causa de este desgraciado suceso, que es el primero que ha sucedido en esta vía.

Atribuyese al descarrilamiento ocurrido, al reblandecimiento que debió experimentar un terraplén de poca elevación, a consecuencia de una fuerte manga de agua que había descargado.

Dícese también que quedaron destruidos muchos vagones, y que un viajero quedó casi colgado por la garganta, de un madero. Entre los varios heridos había diez u once de bastante gravedad. Igualmente se ha dicho, pero no sabemos con qué fundamento, que el maquinista y fogonero huyeron, porque algunos pasajeros trataron de acometerlos por considerarlos culpables. La máquina después de salir de los rails y hacer descarrilar todo el tren excepto los dos últimos furgones, se atacó y esto produjo un horrible choque y el que los vagones saltaron unos sobre otros haciéndose astillas muchos. El conductor está preso, pero el maquinista y el fogonero no han parecido todavía.

El Banco de España ha publicado el siguiente aviso:

«Estando prevenido por Reales órdenes que la presentación de los cupones para su cobro en las oficinas de la Deuda pública se verifique con la anticipación de un mes en unas clases, y de quince días en otras, y habiendo una absoluta necesidad de empezar desde luego las operaciones de la corte y factura de dichos cupones, atendida la importancia de los valores depositados en este establecimiento, se hace saber a los interesados en dichos depósitos, cuyos cupones vencen en 1.º de Enero próximos, que hasta el 8 inclusive de Octubre inmediato pueden reclamar la devolución de sus efectos con el cupon corriente, pues no es posible efectuarlos después, teniéndolos ya cortados y facturados.

Igualmente se hace saber a los propios interesados, que no siendo cargo del Banco por su reglamento la corte y entrega de los cupones en rama, habrán de retirarlos igualmente sus depósitos hasta dicho día que deseen obtenerlos de esta manera, o dar aviso por escrito de que se les conserven sin cortar los cupones para efectuar por sí esta operación cuando lo estimen conveniente a sus intereses.

Y por último, se hace saber que desde el indicado día 8 inclusive de Octubre no se admitirán en manera alguna en depósito los valores que tengan el cupon corriente.»

Se nos ha asegurado, dice un periódico de Sevilla, que ha sido preso el célebre bandido Pacheco, quien en el acto de su captura hirió al comandante de la partida rural y a un guardia civil. Ignorándose mas pormenores de este suceso; así que lleguen nuevos detalles a nuestro conocimiento los participaremos a los lectores.

Dicen de París que es probable la desaparición del periódico *La Patrie*, refundiéndose en otro diario de la tarde, habiendo hecho brillantes proposiciones a su propietario M. Delamarre un establecimiento de crédito de aquella capital, para conseguir este resultado.

El domingo 30 del actual se verificará la junta pública que anualmente celebra la Real Academia española para dar cuenta de sus tareas en el año anterior.

El Sr. D. Antonio Ferrer del Rio leerá con este motivo un discurso crítico literario.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL DECRETO.

A propuesta de mi ministro de Ultramar, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, y oída la junta consultiva de caminos, canales y puertos, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga a la empresa del ferrocarril urbano de la Habana, y en su representación al administrador general de la misma D. Carlos Zaldá, la concesión definitiva por el término de 60 años, y sin subvención alguna del Estado ni de la localidad, de un ramal que desde en Pila de la India en dicha capital y por la calle del Príncipe Alfonso vaya a empalmar con la vía que sigue la calle del Matadero.

Art. 2.º Se aprueban la autorización provisional que el gobernador superior civil de la isla de Cuba concedió a la empresa para dar principio a la ejecución de los trabajos, y el proyecto remitido por dicha autoridad con las modificaciones introducidas en el mismo por Real orden de 15 de Abril del corriente año.

Art. 3.º Regirán para el indicado ramal la tarifa de precios máximos de peaje y transporte, así como los pliegos de condiciones y demás disposiciones aprobadas para el expresado ferrocarril urbano a que no se oponga este decreto.

Dado en Zarzán a treinta y uno de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de mi mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

VARIEDADES.

DISCURSO INAUGURAL LEÍDO EN LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES POR EL EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA HUEY, ACADEMICO DE NÚMERO, EN LA SESION DEL 25 DE SETIEMBRE ÚLTIMO.

Bien sabeis, señores, que es esta ocasión de comenzar nuevamente las tareas de la Academia, después de su periódica interrupción para el necesario solaz y descanso, debe alguno departir con vosotros por breve rato, discutiendo sobre cualquier punto del arte, ó en elogio de quien, á su elección y juicio, lo merezca.

El encargo ha recaído este año en el académico último por orden de antigüedad entre vosotros, como lo es también por inteligencia y conocimientos. Mas puesto que podríamos sobrelevar la imperfección y aridez de sus observaciones con la tolerancia que se concede al desempeño de una carga forzosa, cual si fuera ajená al noviciado, tiene quien la desempeña algún título para obtener vuestra benevolencia y encontraros indulgentes.

Por eso, con harto desventajosas condiciones, resolvíase á desempeñarla dentro de muy corto y angustioso espacio de tiempo, aun arriesgándose á quedar individualmente deslucido.

El que os habla entiendo que cumple así un deber para con su patria, deseoso siempre de servir en cuanto alcance, ya que hoy no puede prestarle los servicios que en largo período de su vida tuvo la honra de tributarle en su carrera, principalmente en la representación y ejercicio del ministerio público. Tal es la importancia que en común y general provecho tiene ahora, mas, sin duda, que en tiempos anteriores, cuanto se refiere á nuestra Academia.

Demostarlo así, examinando primero en su generalidad la trascendental influencia del cumplimiento de sus deberes y de la ejecución de sus atribuciones, y concretándose después á un punto determinado del arte, ha de ser el asunto de este breve razonamiento. Si fuera encaminado á evidenciar la importancia absoluta de la ilustre corporación á que se dedica, tendríaselo por notoriamente inútil, con sólo recordar la historia de la Academia, el contenido de sus estatutos y reglamentos, la referencia que hizo nuestro digno director al tomar posesión de su merecido encargo, y más especialmente el resumen de las actas que acabais de oír, y cuanto en él ha comprendido el infatigable celo de su benemérito secretario. Mas lo que se intenta poner en relieve es el actual acrecentamiento de aquella misma importancia, su mayor y más necesaria trascendencia relativa en nuestros días.

Merced á insignes progenitores de la excelsa Señora que por dicha ocupa el Trono de la Monarquía, estableciéronse en nuestro suelo las primeras Asambleas literarias, que en determinada época reclama la civilización de las naciones; y la obra se perfeccionó en este reinado, completando el número de tales cuerpos según las variadas formas del saber humano.

Grande, muy grande es la utilidad de aquel que, custodiando nuestros tesoros literarios, cada día va haciéndolos ver riquezas anteriormente desconocidas; de aquel que procura encaminar las letras, el bien decir, la amena literatura por la senda

de la recta razón, con acrisolado buen gusto, y conserva, limpia y fija la pureza de nuestra lengua.

Pero aún es mayor su utilidad, ó mejor dicho, su necesidad imperiosa, hoy que la lozanía y soltura del ingenio, por diversidad de causas y multitud de incentivos, puede caer en lamentables extravíos; hoy que otras naciones se ocupan con más vivo empeño en dar lustre y publicidad á sus tesoros literarios, y aun á los nuestros, que por allá tienen; y por último, cuando con más fundado motivo que el erudito Iriarte, pudiéramos decir que:

De frase extranjera el mal pegadizo,

Hoy á nuestro idioma gravemente aqueja;

ó añadir, á consecuencia del extremo de dar en afecto y ridículo arcaismo,

Pero habrá quien piense que no habla castizo, si por lo antecedido lo usado no deja.

De igual importancia para el bien público fué el establecimiento de la corporación encargada de cuidar, acrecentar y beneficiar discretamente el depósito de nuestra historia. Pero también es hoy mayor esa importancia, merced á la obligación en que está de no permanecer indiferente á los adelantos extraños, ni dejarse sobrepujar por ellos, por lo mismo que ahora es más necesario que nunca poner dique á los ímpetus del error, tan audaz y afortunado en nuestros días. Así conserva puro y recto el criterio con que deben ser juzgados los pasados tiempos y los hechos de nuestros mayores, desfigurados y viciados no pocas veces por el libre ejercicio de la imprenta, y por otras causas análogas, consiguientes á nuestro actual modo de ser político.

No ha sido ménos útil y acertada la creación de otro cuerpo (cuyo vacío, por natural comparación, visiblemente se advertía), con encargo de dirigir y promover el estudio que, recayendo sobre la exactitud y el cálculo, sobre la observación, el mecanismo y movimiento y las leyes de la naturaleza, merece la denominación especial de Academia de ciencias exactas, físicas y naturales. Así se importan y aclimatan entre nosotros, y aun se difunden y popularizan, los adelantos que en cualquier parte alcanzan el estudio, la observación y la experiencia.

Ni ha sido menor el acierto en crear otro cuerpo, exclusivamente consagrado á cultivar los conocimientos que hoy se encaminan á mejorar en todas formas la sociedad, pero con incesante vigilancia, para que no trascienda aquí el mal, para que se evite el ensayo de perniciosas teorías, y para que la opinión bien guiada no caiga, como en otras partes, en trascendentes, perniciosos, lamentables, y hasta funestos errores.

Bosquejada la benéfica y alta importancia que ahora principalmente tienen las demás Asambleas semejantes á la nuestra, y sus hermanas en patriótico objeto, hemos de decir algo en particular de la que con tanta bondad escucha estas mal compuestas cláusulas.

Notorio es á todos el bien producido desde su creación; pero mayor es sin duda el que ofrece en nuestros días.

Menester es conocerlo y confesarlo: nos hallamos en época de decadencia para las artes; si no igual ni semejante á otras anteriores, de triste recuerdo, consecuencia indispensable de multitud de

causas conocidas. Bastaría entre estas enumerar la desaparición de poderosos estímulos, y la especie de decrecimiento y anarquía que cunde hasta en la vida doméstica, efecto irremediable, forzoso, de la nueva forma que, con alguna que otra ventaja presenta (cuando es verdad) la moderna civilización. Si, por fortuna, no se llega entre nosotros al libre examen en lo que más importa al género humano, se examinan, se reforman, se renuevan, para bien á veces, en buen hora, las leyes, los principios y las doctrinas. Tales alteraciones y dudas tienen que alcanzar hasta á los preceptos aplicables al arte y á las reglas del buen gusto, y pudieran llegar á ser fatalmente dañosas, si una suprema autoridad no los sostuviese y afirmase, impidiendo que lo verdadero é inmutable se menoscabe y destruya.

Hoy, que las fuerzas intelectuales, el ingenio, la capacidad y el saber se aplican, con más ó ménos ambición, con más ó ménos desinterés, á la participación que muchos alcanzan en los negocios públicos, en la dirección del Estado, en el régimen y gobierno de la Monarquía, vendrían á caer en completo olvido ó desdén los esfuerzos de la inteligencia aplicados á la mejora y adelantamiento de las artes, si no hubiera quien los atrajese con su poderosa y ejemplar influencia.

Cuando tanto ha trascendido y se ha generalizado el empeño de preferir á todo el más cómodo bienestar personalísimo, y cuidar, con particular esmero, del mayor regalo de los sentidos; en esta época consagrada con tanto afán á los intereses y goces materiales, crece y sube de punto la importancia de promover todo lo que se refiere á nuestra parte intelectual, aun por los medios del agrado y del legítimo é inocente placer en las percepciones del espíritu. Motivo sobrado tenemos para recordar en tal ocasión el delicado y filosófico pensamiento de nuestro Ríoja:

Esta nuestra porción alta y divina
A mayores acciones es llamada,
Y en más nobles objetos se termina.

Y todo, no solo para encaminar la humanidad por la senda que ménos la aparte de la única perfección capaz de conducirnos á nuestro verdadero fin, el bienestar eterno; no ya por adecuado contraste con los goces materiales, sino para no quedar en lamentable y vergonzoso atraso en la marcha progresiva del verdadero engrandecimiento de las naciones.

A proveer, más de lo que á primera vista pudiera creerse, al remedio de esos males, y á contrarrestar los vicios indicados, acude la institución de nuestra Academia. Véase la confirmación de este aserto en un ligero examen de algunos de los objetos á que se dirige. La inspección de la enseñanza (si no directa é inmediata como la tuvo en otro tiempo en que pudo y aun debió ser necesario, hoy en concepto de suprema autoridad, por los medios que los actuales estatutos y reglamentos le conceden, y todos aquellos que fundadamente pida y que un Gobierno ilustrado no acortará á negarle) le da facultad para contrarrestar y destruir cuanto pueda ser dañoso en la profesión y ejercicio, y en el aprendizaje del arte, é igualmente para uniformar en lo que convenga los principios y doctrinas más sanas y adecuadas para la

conservación y perfeccionamiento que le están confiados.

La Academia sin duda ordenará más cada día el ejercicio de esa suprema inspección; y para ello procurará conservar la unidad exclusiva de autoridad, oponiéndose enérgicamente á la creación de ninguna otra que, ni por remota analogía, ni siquiera por semejanza en el nombre, pueda menguar el respeto y prestigio que exclusivamente necesita, no ya por pueril é inexcusable vanidad de sus individuos, sino por reclamarlo y exigirle así multitud de consideraciones. Esta inspección, este cuidado y empeño han venido á ser más necesarios desde que ha llegado á exagerarse el sistema de una regularización simétrica en nuestro territorio, hasta en aquello en que el recto juicio no lo consiente, y cuando no falta quien, cediendo á propensiones excusables por naturales, pero á todas luces desacertadas, piense en descentralizar y multiplicar lo que la buena razón y la conveniencia pública no consienten que se desvirtúe y generalice.

El estímulo en todas las profesiones del arte, que la Academia procura más de día endia, es otro de los grandes bienes que su existencia proporciona; bien muy acrecentado en los tiempos que alcanzamos, y de tanto más valer, cuanto que ahora faltan á las artes casi todos los estímulos que antes tuvieron, y especialmente los que ofrecían las riquezas de los príncipes y los institutos y comunidades religiosas. Promueve nuestra Academia ese estímulo de distintos modos: con mrdios esteriore y con el ejemplo.

(Se continuará.)

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cipriano y Santa Justina, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Cosme y San Damian, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, donde se celebrará al Tránsito de San Vicente de Paul, con Misa solemne y sermón, que predicará D. Luis Crespo Peñalver, y por la tarde coena y reserva.

En la parroquia de San José se celebrará á San Cosme y San Damian, y en San Pedro, San Andrés, San Ginés y en Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

Prosigue celebrándose la solemne novena del Santísimo Cristo de la Salud en San Juan de Dios, y predicará en la Misa mayor D. Gerónimo Martínez, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Basilio Sánchez Grande.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de las Mercedes en las monjas de D. Juan de Alarcón, de Góngora y en San Cayetano.

Vísita de la Górra de María. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, la de los Temporales en San Ildefonso, ó la de la Esperanza en Santiago.

Se reza de San Cosme y San Damian, con rito semi-doble y color encarnado.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.
6,676 arrobas de trigo.
1,579 idem de harina.

8,807 idem de carbon.
141 vacas, que componen 52,516 libras de peso.
755 carneros, que hacen 16,846 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, 4,500 á 4,725 escudos arroba y de 0,256 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, 0,260 á 0,506 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido, 2,414 fanegas.
Precio medio 4,652 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Setiembre de 1866.

| HORAS. | Barómetro reducido á 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. | | Dirección del viento. | ESTADO del cielo. |
|--------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
| | | Ream. | Centig. | | |
| 6 m. | 709,96 | 6,4 | 3,0 | 0 | Desp.* |
| 9 m. | 710,75 | 10,2 | 12,8 | 0 | Nubes. |
| 12 m. | 710,68 | 15,8 | 17,2 | 0 | Casi d.* |
| 3 t. | 709,71 | 14,2 | 17,8 | 0 | S. O. Nubes. |
| 6 t. | 709,71 | 15,5 | 19,4 | 0 | Casi c. |
| 9 n. | 710,51 | 12,1 | 15,1 | 0 | Nubes. |

Temperatura máxima del día. 15,9 19,9
Temperatura máxima al sol. 20,4 25,5
Temperatura mínima del día. 5,2 6,5

Evaporación en las 24 horas. 5,8 milímetros.
Lluvia en id. id. 0,0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Gerona, Orense, Soria y Zamora.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 25 de Setiembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 55-60, 56-00 y 56-50 en pequeños.
Idem, idem diferido, id., 51-60.
Deuda del personal, id., 48-10, 47-95, 90 y 85.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 88-50 d.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., idem, 84-00 d.

Idem de 2,000 rs., id., 86-00 d.
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 85-25.

Idem, id. de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id., 76-50.
Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, idem, par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 62-50 y 61-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 116-00 p.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 48-50 p.

París, á 8 días vista, 5-05 p.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEÍNA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garrotillo y todas las irritaciones del pecho, acojidos perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato á sus dolencias: el Jarabe y la Pasta de Berthé han disipado la codicia de los falsificadores.
Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evitara todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codeína, el nombre de Berthé en la forma siguiente:

Berthé
pharmacie, lauréat des hôpitaux

Depósito general casa MENIER, en París, 37, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie.

Depósitos en Madrid, Calderón, Príncipe, 15; Moreno Miquel, Arenal, 6; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos, y en provincias, los depositarios de dicha casa. (A.)

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo.
La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

ELEMENTOS DE FILOSOFÍA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE

DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espnde á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono. (G.)

PUBLICACION IMPORTANTÍSIMA.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Esta obra, publicada por primera vez en La Civilización Católica (Civiltà Cattolica), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el Examen crítico, el día que se publica (uno á lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscriptores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscriptores; todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscriptores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados 20 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscriptores al PENSAMIENTO.

FARMACIA DE BOGGIO.

15, rue neuve des Petits Champs, París.

KOUSSO DE BOGGIO, contra la solitaria, único aprobado. Precio en España, el frasco..... 80 rs.
SINAPISMOS inalterables hasta en el mar; la hoja para cuatro sinapismos..... 8
BOMBONES VERMIFUGOS contra las lombrices intestinales; el frasco..... 10
TAFETAN FRANCÉS para cortaduras, llagas, etc.; el estuche..... 10
IDEM id.; el librito..... 4
HARINA DE MOSTAZA inalterable hasta en el mar; el bote..... 9
HARINA DE LINAZA inalterable hasta en el mar; el bote..... 8

Estos dos últimos productos, así como los sinapismos, tienen la inmensa propiedad de producir con muy poca cantidad su acción casi instantáneamente y con mucha energía.

Venta al por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Calderón, Escorial y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.—En provincias, sus depositarios, y en las buenas farmacias. (A.)

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir á la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende á 4 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

IMPRENTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 34.—MADRID.

Esta imprenta se dedica no sólo á la impresión del periódico sino también á cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar á cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esuelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demas condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutaran de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho á anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario á nuestra Santa Religión.

BREVARIUM MARIANUM,

por D. José Escolá, Presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, conteniendo todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios, y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los Sres. Aguado, Olamendi y Perdiguer. También se remitirá por el correo á cualquier punto de España pidiéndolo á D. José Escolá, Presbítero, Lérida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 reales, ó bien un recibo de catorce Misas para celebrárselas á su intención.—Con el Diurnale, 20 Misas. El Diurnale tólo, 6.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del salto y marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alerany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.
Capital ingresado:

35.223.553,12 rs. vn.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite incesantemente desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(4 G.)